
**NINOTS**  
 DEL DIUMENGE

 TONI  
 BATLLORI

**QUÉ HAY DE LO NUESTRO**

**Toni Soler**

## El peligro no es Anglada

**ENCUESTAS.** Es lícito, e incluso deseable, que una sociedad avanzada se ponga en alerta ante la posible entrada en escena de grupos antidemocráticos. Tenemos demasiados ejemplos inquietantes en Europa como para no preocuparnos por ello. Hay síntomas preocupantes que sería suicida ignorar (junto a otros que lo son mucho menos o son directamente esperanzadores). Pero la actitud de cierta prensa con respecto a Anglada es totalmente exagerada, e incluso diría paranoide, si no fuera porque tal fijación no tiene que ver tanto con el miedo a la xenofobia como a la amarillenta costumbre de generar alarmismo a golpe de titular o de tertulia. Anglada existe, cierto, y la xenofobia también. Pero todas las encuestas le sitúan fuera del Parlament, excepto una, en la que la pregunta no era “¿a quién votaría usted en las elecciones al Parlament?”, sino “¿votaría usted Plataforma per Catalunya?”, lo cual es bien distinto, como sabe cualquier experto en las lides demoscópicas. Da igual: a las pocas horas de publicarse el sondeo, las tertulias ya se alarmaban, repartían culpas y recetaban tratamientos de shock. Se dice, con razón, que el *problema* de la inmigración se ha silenciado durante demasiado tiempo. Pero una cosa es hablar de la inmigración, y otra hablar de Anglada. Poner a este señor en el centro de un debate tan serio es la mejor manera de simplificarlo, adulterarlo, convertirlo en un circo tan peligroso como estéril.



PEDRO MADUENO

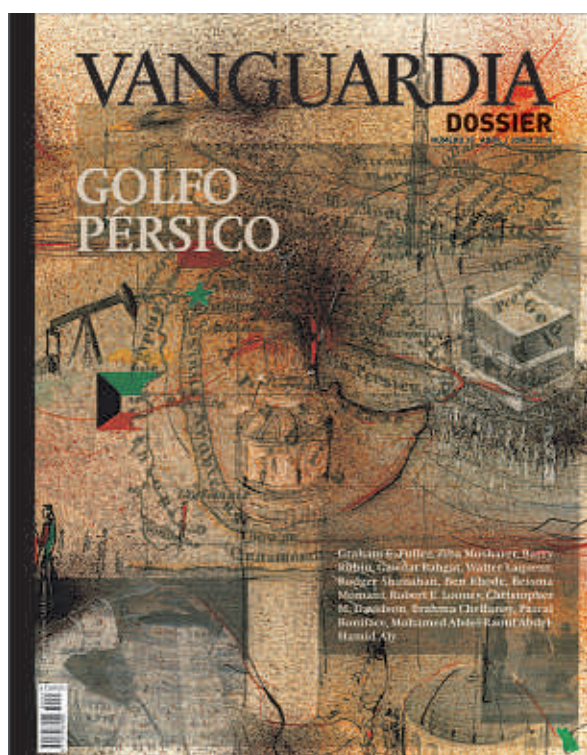
**Catalunya ha sabido asimilar la inmigración manteniendo la paz social**

**MENSAJES.** Catalunya es uno de los países de Europa que han asimilado más y mejor la inmigración. La gran mayoría de los catalanes tienen sus raíces más allá del río Sènia, empezando por la primera autoridad del país. Acabamos de recibir otro alud humano que pone a prueba las costuras del Estado del bienestar. Y a pesar de todo, la paz civil se

ha mantenido casi al cien por cien. Sin embargo, el tal Anglada, con un par de exabruptos y alguna portada que otra, puede hacernos pasar a todos por unos xenófobos. En Madrid no faltan los que hablan del fenómeno como de una febril consecuencia del nacionalismo catalán, sin reparar en el hecho de que Anglada es un antiguo militante de la

ultraderecha españolista. Para nuestra desgracia, su partido se llama Plataforma per Catalunya, lo cual más que un nombre es una tapadera.

Mi pronóstico (que en parte es un deseo) es que la Plataforma de marras no pasará de ser, como máximo, un fenómeno reducido y coyuntural. Es posible que sus expectativas mejoren en un contexto de cabreo y abstención, pero ni su estructura, ni su ideario, ni su líder dan para mucho más. La cuestión es si, desde su carácter minoritario, el engendro de Anglada puede condicionar el debate político *serio*. Del mismo modo que Esquerra arrastró a CiU hacia el soberanismo, o que Ciutadans ha dado alas a los tícs lerrouxistas del PP catalán, Anglada podría, con un simple susto electoral, endurecer las posturas de otros partidos inequívocamente democráticos con respecto a la inmigración. El momento es propicio: el viejo discurso de la solidaridad está entrando en crisis, en parte por culpa de la recesión económica, y en parte por las risitas de cierta corriente de opinión conservadora, que achaca todo lo malo al *buenismo* de los *pijoprogres*. Es posible que, antes de hundirse en el olvido, Anglada inocule su mensaje en los partidos que forman parte del sistema, tornándolo respetable. Muerto el perro, no se acaba la rabia... Esto es lo que realmente debe preocuparnos, y no el voto estimado de Plataforma per Catalunya.



- Mitos y realidades en el Golfo Pérsico
- Reyes, emires y jeques
- Arabia Saudí-Irán: rivalidades y recelos
- Crisis financiera en la región del petróleo
- Estados Unidos y el gran juego asiático

**ANÁLISIS PARA TENER OPINIÓN** VANGUARDIA DOSSIER

Ya a la venta en quioscos y librerías especializadas